

El Clarín Patriótico: trincheras de ideas del 56

Juan Rafael Quesada Camacho

Así como La Marsellesa (himno nacional francés) se escribió en 1792 para “inflamar los corazones” de quienes luchaban por defender su patria en peligro, en la Costa Rica de hace 160 años también se compusieron himnos, canciones y poesías para exaltar los sentimientos de identificación colectiva de los costarricenses, de aquellos que en 1856 se denominaban “hermaníticos”.

Conscientes del peligro continental del filibusterismo, los gobernantes costarricenses iniciaron los preparativos necesarios para enfrentar tan grave enemigo: Desde 1850, el ejército amplió sus efectivos, se equipó con el armamento más moderno y se dotó de mayor preparación; en fin, se profesionalizó.

Mientras se hacían esos preparativos en el campo de las “trincheras de piedra” (expresión de José Martí) para una guerra que, desde 1854 se visualizaba como inevitable y prolongada, también en el campo de las “trincheras de ideas” (Martí) se estaba alerta.

Un notable ejemplo lo constituye la publicación, en 1857, del *Clarín Patriótico o Colección de las Canciones y otras poesías compuestas en Costa Rica en la guerra contra los filibusteros invasores de Centro-América*, (Imprenta de la Paz). Esa producción se dio antes y después de la guerra; algunas de esas “composiciones” se publicaron en periódicos de la época y otras dieron a luz dicho año.

La información documental comprueba que el autor del Clarín era Tadeo Nadeo Gómez, guatemalteco que llegó al país en 1847 y contrajo matrimonio con una costarricense; ocupó varios puestos en el gobierno y en 1855 se desempeñaba como segundo escribiente del Juzgado de Hacienda, cargo en el cual fue nombrado por el propio Juan Rafael Mora.

¿Por qué el nombre Clarín?

El Clarín era, en el siglo XIX, un instrumento musical metálico utilizado como elemento complementario de la táctica militar para dar órdenes a las tropas durante los períodos de instrucción, maniobra y combate. Se caracteriza por la diaphanidad y limpieza de sus agudas notas, que lo tornan audible a considerable distancia. De clarín deriva “clarinada”, término empleado coloquialmente para designar una enérgica llamada de atención. En ese sentido, fue empleado con frecuencia por las autoridades civiles y militares de la Campaña Nacional.

Es razonable pensar que el nombre de clarín utilizado por Tadeo Gómez expresaba su voluntad neta de prevenir, poéticamente, a los habitantes del país acerca del peligro filibustero. Que su finalidad fuera animar a la población y a los soldados, jóvenes la mayoría, que dejaban a sus familiares y ocupaciones para luchar en los campos de batalla. Esto se evidencia cuando el autor escribe que si algún mérito tenían esas composiciones era debido a su “origen nacional”, pues “el amor a la patria es capaz de todo; ese fuego que anima el corazón costarricense hasta la heroicidad no necesita de pábulo para arder, él fue quien inspiró lo que hoy (sic) aparece en esta corta colección”.

Esas poesías, canciones e himnos se refieren a la salida y retorno del ejército nacional, a autoridades civiles, a jefes militares, a la batalla de Santa Rosa. También a conceptos como patriotismo, libertad, paz.

De particular interés es el himno “Antes de salir el ejército para la campaña”, el cual, como otras “composiciones” del *Clarín*, contenía coros.

La prensa de la época dio cuenta, el 6 de diciembre de 1855, pocos días después de la primera proclama del Presidente Mora Porras, de un acontecimiento especial. Esa noche “se formó una cabalgata de más de doscientas personas con la música militar a su frente y fueron a la hacienda del señor Presidente Mora a hacerle una manifestación patriótica con motivo de su proclama de alerta. Se estrenó un himno patriótico y se recorrió las calles de San José dando vivas a la libertad”. Ese himno empezaba con un coro, el cual se cantaba al inicio de cada estrofa, repitiéndose los últimos dos versos. Dice así:

*“Preparemos las armas invictas
En defensa de patria y honor.
Les dará nuevo lustre la gloria,
Nuevo brillo los rayos del sol”*

} *bis*

En el *Clarín Patriótico*... hay una convergencia de poesía y música. Se vive el patriotismo y a él se le canta. Evoca el terruño, los muertos, el lugar de los antepasados, las tradiciones y creencias más profundas. En el *Clarín*, los actores son la nación, la patria, defendida por su “jefe” y por los “nobles guerreros” que con su sacrificio eternizaron “su inmortal memoria”.



Para saber más: Quesada Camacho, Juan Rafael. “Clarín Patriótico: La guerra contra los filibusteros y la nacionalidad costarricense”, Alajuela Costa Rica, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría- Colegio de Licenciados y Profesores, 2006.